



La vida de Olha **cambió hace muchos años y ahora se enfrenta a un nuevo cambio lleno de incertidumbre**. Tiene seis años y vivía junto con su madre en una ciudad del este de Ucrania, muy cerca del frente donde los conflictos con Rusia comenzaron en 2014. Cuando solo tenía tres años, mientras estaba jugando en la calle con su amigo Boris, **recogieron lo que creían que era un silbato**, pero resultó ser una **mina que estalló**, lo que le provocó a este la pérdida de varios dedos de la mano y dejó en Olha heridas en el estómago y la mano y parte de metralla que posteriormente tuvieron que retirar en una cirugía de emergencia. A día de hoy le quedan aún

secuelas con las que tendrá que vivir el resto de su vida y con parte de esa metralla que no pudieron quitar.

Su ciudad, su barrio, ya no era un lugar seguro, la inestabilidad que se vivía entonces afectaba a muchos niveles, y cuando resultó herida, **tuvo que ser trasladada a más de cuatro horas de su casa hasta llegar a un hospital** que aún tuviera todo lo necesario para la intervención que requería.

Con el paso del tiempo, lo único que quiere su madre, Valentyna, es que su hija pudiera olvidar aquel día que cambió su vida, pero sabe que eso es difícil porque el dolor de estómago que tiene con frecuencia es un recordatorio de ese momento.

Desde que comenzó el conflicto en 2014, **la ciudad ha sido abandonada en gran medida y el desempleo es alto**. Valentyna era enfermera en un hospital de salud mental, su familia tenía una situación acomodada, pero durante todo este

tiempo, se han visto obligados a vivir en un continuo estado de alerta, en su casa, y con muy pocos recursos disponibles.

Olha, a quien le encanta dibujar, **sueña** con ser muchas cosas cuando crezca: bailarina, cocinera, policía y médico. Ella acudía al centro comunitario de Save the Children en la ciudad donde vivía y participaba en sus actividades educativas y sociales. La familia también ha recibido apoyo financiero y psicosocial.

La vida de Olha cambió hace muchos años, la guerra ha tenido en ella consecuencias físicas y psicológicas. **Con el estallido de conflicto armado en el total del territorio ucraniano, miles de niños y niñas han visto su vida cambiar como ya lo hizo la de Olha**. Tener que dejar su casa, su escuela, a sus amigos y padres y hermanos, tener que emprender una huida de un día para otro, acompañando a sus madre o incluso solos, lo que, sin duda, tendrá un impacto en sus vidas imposible de determinar ahora mismo.

RESPUESTA DE SAVE THE CHILDREN

Como señala Andrés Conde, director general de Save the Children *"En los últimos días, los **niños y niñas de Ucrania han visto cómo se destruían sus hogares y escuelas, se han visto obligados a huir o a esconderse en sótanos y refugios antibombas, y se han visto separados de sus familias y amigos. Estamos viendo vídeos de niños y niñas que cantan desde los refugios para mantener el ánimo. Ningún niño debería verse en esta situación. Deberían estar en la escuela o jugando al aire libre, pero en lugar de eso, temen por sus vidas. Necesitan protección urgente y que la operación militar rusa se detenga inmediatamente"***.

Save the Children está prestando apoyo a través de sus socios locales para garantizar que los niños, niñas y sus familias obligadas a abandonar sus hogares en el este de Ucrania **puedan tener acceso a medicamentos, agua y a alimentos, cada vez más escasos**. Millones de niños y niñas siguen atrapados en Ucrania, buscando seguridad en refugios, mientras los

bombardeos y los ataques continúan intensificándose en todo el país. El acceso a alimentos, agua potable y medicinas podría estar pronto fuera del alcance de muchos niños y niñas en Ucrania, con padres y madres demasiado asustados para esperar en las largas colas de las tiendas, que en su mayoría tienen los estantes vacíos. **Las gélidas temperaturas invernales se suman a la larga lista de problemas** a los que se enfrenta la infancia en Ucrania.

También estamos trabajando para establecer **procedimientos de localización y reunificación familiar** con otras agencias para ayudar a reunir a los niños y niñas con sus familiares y amigos en Polonia y los países vecinos, así como para establecer sistemas de protección de la infancia y mecanismos de información para mantener a los niños a salvo.

Irina Saghoyan, directora de Save the Children para Europa del Este indica que *"la separación puede suponer un profundo estrés psicológico por la incertidumbre y el miedo de lo que pueda suceder. También*

aumenta el riesgo de violencia, explotación, tráfico y abusos. Muchos de estos niños y niñas separados viajan con sus hermanos mayores o sus familias extendidas. Otros viajan con vecinos u otros adultos. Necesitan protección y apoyo y siguen siendo increíblemente vulnerables". Ha añadido que *"hay que hacer todo lo posible para evitar la separación de los niños de sus cuidadores y garantizar la localización inmediata de la familia y la reunificación cuando se produce la separación. Sabemos que cuanto más rápido actuemos, más probabilidades habrá de reunir a los niños y niñas con sus cuidadores. **Seguiremos respondiendo donde más se nos necesite y donde los niños y niñas necesiten protección urgente"**.*

Se calcula que unos 800.000 niños y niñas han huido de Ucrania en las últimas semanas, ya que el número total de personas refugiadas que huyen de este país alcanza hoy los dos millones de personas, cifra que va aumentando cada día

SAVE THE CHILDREN EN UCRANIA

Save the Children opera en Ucrania desde 2014 entregando ayuda humanitaria esencial a los niños, niñas y sus familias. Esto incluye apoyo en su acceso a la educación, apoyo psicosocial, distribución de kits de invierno y de higiene y entrega de dinero en efectivo a las familias para que puedan satisfacer sus necesidades básicas (alimentos, alquiler y medicamentos) o para que puedan invertir en la creación de nuevos negocios.

Actualmente, con la crisis migratoria, Save the Children está prestando ayuda a todas las familias que huyen desesperadas de la guerra de Ucrania hacia las distintas fronteras, como en Polonia - coordinando con los socios locales para evaluar la situación y responder a las necesidades con la mayor rapidez posible- y en Rumanía. En este último país, la organización ofrece asesoramiento jurídico, primeros auxilios psicológicos y cubre las necesidades básicas de la infancia refugiada y sus familias entregando agua, comida, kits de invierno y de higiene y hasta juguetes.

SAVE THE CHILDREN EN RUMANÍA, POLONIA Y LITUANIA

El personal y voluntariado de Save the Children está distribuyendo alimentos, agua y artículos de higiene a los refugiados que llegan a la frontera entre Rumanía y Ucrania y a los centros de acogida.

En Polonia, Save the Children está evaluando la situación a lo largo de la frontera y preparándose para responder a los refugiados y a los niños que lo necesiten.

En Lituania, Save the Children está proporcionando a los niños desplazados espacios seguros para jugar, aprender y hacer frente al dolor y la pérdida que han experimentado.